

De la cinematografía argentina: dos productos (II)

Por Alejandro García Alonso
CON LA AUTORA DE CAMILA

María Luisa Bemberg es la realizadora de *Camila*, que conquistó a los cubanos, y también de *Momentos*. ¿Qué relaciona una película como *Miss Mary*, proyectada en la sesión de apertura del VIII Festival con las otras dos cintas? Posiblemente, las constantes meditaciones de la cineasta sobre la mujer, su autorrealización y el combate por alcanzar una posición definida en la sociedad.

b) *Miss Mary* da ocasión a que un grupo de calificadas actrices (Julie Christie, Nacha Guevara y Lulú Sina Brando) den rienda suelta a muy especiales cuerdas interpretativas.

Todas, aún las adolescentes incorporadas al filme, tienen consiguientes oportunidades de lucimiento, como de transmitir la problemática de un discurso que, en tiempo, va aproximadamente desde 1930 hasta la posguerra, con la llegada de una institutriz inglesa a la Argentina, como centro.

Con una motivación sentimental como elemento centro, la Bemberg arma su película sin olvidar que algunos chispazos acerca del desarrollo social y el contexto político pueden darle consistencia a la oferta. El producto, dentro del decoro profesional al que nos tiene acostumbrado el cine argentino, no alcanza —sin embargo— especial brillantez.

No supone esto, desde luego, que *Miss Mary* sea una película carente de interés; pero llegar al análisis social, tal como propone la realizadora, según el camino sembrado por los recursos del folletín, provoca riesgos no siempre sorteados con eficacia. Un poco de un lado, un tanto del otro, María Luisa Bemberg llega al final de su discurso cinematográfico sin demasiada potencia.

Hay, ya lo señalábamos, destacadas personalidades artísticas vinculadas al filme, se aprecia un calificado trabajo de ambientación y fotografía; pero el producto, en términos generales, tiene cierto tufito acartonado, inauténtico, a la hora de marcar época y preocupaciones fundamentales.

Situados al principio de las exhibiciones que abrieron el VIII Festival, estas dos ofertas no hacen sino incitar a la espera de lo que

nos trae la cinematografía argentina, sin duda una de las grandes potencias latinoamericanas en este campo.